

de los problemas del período nos la da el gran número de fiadores que hubo que reunir para hacer frente a arrendamientos tan voluminosos, pues no se los halló con la suficiente fortuna o que quisieran correr un riesgo considerable avalando la mayor parte de lo arrendado. Se puede encontrar alguna conexión entre esta sociedad y la anterior en Alonso de Castro, el rico mercader hellinero del que conocemos parte de su fortuna (tabla 14), que había sido fiador y arrendatario menor en el período previo, y que también lo será ahora. Por lo que respecta a Hernán Manuel, era el socio principal y estaba casado con Juana de Castro, probablemente pariente del antedicho comerciante<sup>32</sup>. Los Castro estaban en el Marquesado al menos desde la década de 1480. Por entonces, el cabeza de familia, Alonso Martínez de Castro, también mercader, compró algunas propiedades en Hellín. Hacia 1492, Ferrando de Castro controlaba los arrendamientos menores de las rentas de Chinchilla y Albacete, en abierta oposición a Francisco de Barrionuevo<sup>33</sup>. De todos ellos, Alonso de Castro es el mejor documentado, como mercader, prestamista, arrendatario e, incluso, industrial, con conexiones familiares desde Hellín hacia las sierras de Segura, Jaén y Granada.

Si observamos el radio de acción de esta macrocompañía vemos que comprende un creciente cuyas dos puntas extremas son Andújar y Torrejón de Velasco, mientras que el centro lo ocupa el Marquesado. Está claro pues que las localidades de los fiadores fueron elegidas con criterio geográfico, esto es, equidistantes a un centro imaginario desde el que fue trazada la citada semicircunferencia, por motivos logísticos, para minimizar costes en comunicaciones y desplazamientos. Si comenzamos por el extremo meridional, los socios andaluces, excepto el todopoderoso comendador Pareja, que estuvo en los tres, aparecen implicados únicamente en el arrendamiento del partido. Aunque uno de ellos, el de Canena, también figuró en el segundo de las tercias, junto a los cercanos residentes en las tierras de la Orden de Santiago del sur de la actual provincia de Albacete, Yeste y Letur, próximas al Marquesado. Los avecindados en éste, excepto Castro, participaron solamente del arrendamiento del partido. Mientras que los manchegos de Uclés y Ocaña lo hicieron en los 3 (primeras y segundas tercias y partido), como su convecino Diego de Alarcón, que con ese propósito, el de granjearse su confianza y ganarlos como socios, se instaló en la zona, la más alejada del núcleo original jienense.

---

<sup>32</sup> AGS, EMR, 568.

<sup>33</sup> AGS, EH, 12, 18.